



# **UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA**

## **TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO 1**

### **Materiales de lectura: Clase N° 2**

**Autora: Diana Hamra**

#### Contenidos:

1. Proceso de socialización.
2. Construcción social de la cultura.
3. Identidad cultural.

## 1. Proceso de socialización.

El ser humano es un ser social. Esa naturaleza de ser social es producto de un largo proceso en la vida de cada persona. La socialización tiene como resultado la interiorización de normas, costumbres, creencias y valores, que posibilitan al individuo incorporarse al mundo social, aprendiendo prácticas sociales y culturales del grupo al cual pertenece.

El proceso de socialización se produce a lo largo de toda la vida de una persona y, en tal sentido, van influyendo en las transformaciones que experimentan los individuos a lo largo de su vida y orientándolos incesantes ajustes que realizan a su entorno social. Pero en ese proceso no solamente se pueden advertir cambios, sino también la permanencia de rasgos que van conformando los modos de ser y actuar de personas en el desarrollo de sus actividades cotidianas y en ámbitos tales como la familia, el grupo de pares, la escuela, el trabajo. Esos rasgos son los que configuran su identidad personal y social. Identidad que provocará que cada persona tenga su propio sello, distinto de cualquier otro integrante de su comunidad.

El ser humano no puede desarrollarse en forma individual, necesita de la interacción con otros para hacerlo, por ende, su identidad personal y social se construye no de manera unidireccional sino a partir de su participación en una red de relaciones sociales. Pero los individuos no aceptan en forma pasiva las exigencias sociales para desarrollar ciertos comportamientos y modos de entender el mundo, sino, que desenvuelven una activa participación en el proceso de creación y recreación de los mismos. Es decir, desempeñan un doble rol: reciben aportes de otros para su proceso de socialización y a la vez, contribuyen a la reconstrucción del sistema social en el que se desempeñan, establecen límites a las exigencias sociales y promueven la satisfacción negociada de sus reclamos e intereses personales.

Las relaciones sociales que un individuo construye, conllevan el desempeño de roles y el acceso a cierta posición dentro de un grupo, a cierto status. A lo largo de la vida la persona desempeñará múltiples roles: hijo, nieto, amigo, estudiante, trabajador, esposo, madre, padre. El desempeño de cada uno de esos roles será el vehículo para que pueda internalizar los valores, las normas, las conductas que rigen a la sociedad en la que se desarrolla y, su práctica, posibilitará que la persona sea aceptada y reconocida como integrante de esa sociedad. A partir del desempeño de roles, los integrantes de la sociedad reconocen a ese individuo un status que posibilita el usufructo de ciertos derechos. El cumplimiento de deberes y derechos -ya sean sociales o legales- son los que modelan el comportamiento de los individuos a lo largo del proceso que de socialización.

Como vemos, “El proceso de socialización se produce desde el contexto socio-comunitario en el cual se desarrolla el niño. En este protovínculo, encuentra los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Mediatizan el mundo para él y

lo modifican en el curso de esa mediatización. Seleccionan aspectos de la realidad según la situación que ocupan dentro de la estructura social y en virtud de sus características individuales.

**El niño en su proceso de socialización internaliza el mundo de los otros no como uno de los tantos mundos posibles sino como el único que existe y que se puede concebir.** El proceso de socialización primaria, que realiza en su grupo de crianza, que configura la modalidad vincular de la unidad de supervivencia e implica secuencias de aprendizaje bien definidas en relación al crecimiento, diferenciación biológica y edad. Se determina así el aprendizaje de roles específicos y la internalización de pautas y valores sociales.

Las etapas de aprendizaje presentan variaciones según las características histórico-sociales de los grupos socializadores. El proceso de socialización se efectúa no sólo en el grupo de crianza y de pares (socialización primaria) sino en otros grupos sociales (socialización secundaria). Las implicaciones sociales de la niñez pueden variar mucho de una comunidad a otra y de un grupo social a otro, dentro de la misma comunidad. Así se presentan diferenciaciones en términos de capacidades intelectuales, roles laborales y responsabilidad moral, que serán las bases para la consolidación de las estrategias de supervivencia del grupo<sup>1</sup>.

A lo largo de la vida, cada uno de nosotros vivirá múltiples procesos socializadores, en función de los variados roles que desempeñará. El grupo de crianza es y ha sido la agencia de socialización más importante. Luego, el individuo pasa a integrarse a grupos en los cuales la naturaleza de la relación social se hallan estructuradas a partir de un componente formal, racional; relaciones a las cuales el individuo se integra por iniciativa propia y como resultado de un contrato social, escrito o no. En estas vinculaciones se pierde la carga afectiva que caracterizaba al grupo de crianza y aparecen técnicas pedagógicas que facilitan el proceso de aprendizaje que tiende a moldear el comportamiento de los integrantes de la sociedad. En estas nuevas vinculaciones se establecen por jerarquía, autoridad, contrato legal y en ellas se evidencia la división social del trabajo y la desigual distribución social del conocimiento.

**La socialización favorece la interiorización de lenguaje, normas, costumbres, creencias, valores, es decir, una base común de significados, visiones del mundo, gracias a las cuales el individuo**

---

<sup>1</sup>Dominguez Lostaló, Juan Carlos (Dir.): Proyecto de investigación "Desarrollo humano y comunidades vulnerables", La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1998-2001.



**puede relacionarse con los demás miembros de la sociedad, incorporar su cultura y mantener cohesionada a la sociedad.**

## **2. Construcción social de la cultura<sup>2</sup>.**

En el desarrollo de la vida en sociedad, los seres humanos en sociedad, quienes organizan sistemas de ideas, de valores que condicionan la acción futura de los integrantes de la misma. En la interacción de los integrantes de la comunidad se construyen los modos de organizar e interpretar la experiencia en torno a conceptos y categorías construidos por la mente con ese fin las visiones del mundo, las creencias. Pero para interpretar el mundo no basta con poseer conceptos y categorías; se necesita también un criterio para seleccionar las creencias, es decir, para decidir qué organizaciones e interpretaciones conceptuales son válidas y cuáles no. Dicho en otros términos, cada generación comienza su vida en un mundo de objetos, normas, costumbres, creencias, valores creados y sostenidos por las generaciones anteriores, se apropia de ellos, los modifica, los deshecha y toma el relevo en la construcción de la sociedad; transmitiendo sus resultados a quienes les siguen, haciendo posible, de este modo, el desenvolvimiento de la historia. Para sintetizar lo expuesto diremos que la cultura **se aprende**, es **transmisible**, **acumulativa** y **se modifica** paulatinamente.

Como sabemos, la vida de los seres humanos transcurre en dos escenarios, el natural o hábitat y el social. El hombre a través de su accionar moldea su propio lugar: toma, transforma y utiliza elementos de la naturaleza a fin de satisfacer sus necesidades, produce creativamente. Allí nos encontramos con la cultura, porque es aquella parte del ambiente hecha por los seres humanos. A la cultura los seres humanos accedemos por aprendizaje consciente, o, en un nivel un poco diferente, por un proceso de acondicionamiento, técnicas de varios géneros, instituciones sociales u otras, creencias y modos normalizados de conducta que circulan en la comunidad en la que vivimos y convivimos.

El concepto cultura puede ser explicado como la acción formalizada de los seres humanos sobre la naturaleza y de esta sobre los seres humanos, generando un sistema de significaciones que los miembros de un grupo conocen y utilizan en sus interacciones. Así la relación que se establece entre cultura y sistema de significaciones remite a la idea de códigos, referentes de sentido o red de símbolos que los seres humanos tejemos y utilizamos en nuestras interacciones<sup>3</sup>. De modo que, no hay ser humano sin cultura ni cultura sin seres humanos. Existen ambos en un interjuego dialéctico de ida y vuelta, ambos necesarios entre sí.

La cultura remite a un entramado de significados compartidos por un grupo humano, significados que adquieren connotación en determinado contexto y que anidan en la mente de los individuos dotándolos de una identidad cultural específica. Pongamos un ejemplo: si

---

<sup>2</sup> Hamra, Diana: "Cultura, memoria de las sociedades" en Dujovney, Silvia y Hamra, Diana: Hacia una mejor calidad de la Educación Rural. Ciencias Sociales. Buenos Aires: Dirección General de Cultura y Educación, 2002.

<sup>3</sup> Restrepo, Luis C: Concepto de cultura, Colombia, s/ datos editoriales, 1996.

le pregunto a una persona en la calle ¿cómo hago para llegar a tal lugar? Me va a brindar una explicación a partir de la concepción del espacio que esa persona adquirió durante su proceso de socialización, en función de las características del lugar en el que desarrolló su vida. Veamos:

- una persona que vive/vivió en la llanura en el ámbito urbano dirá que tenemos ir cuatro cuadras a la izquierda y tres a la derecha. También se plantea que tenemos tantos minutos para llegar a tal lugar teniendo en cuenta el tránsito, el horario, lo que determina que esté menos o más congestionado y se llegue más o menos rápido.
- una persona que vive/vivió en zona de sierras en el ámbito urbano dirá que tenemos que subir tres calles y bajar dos calles, teniendo en cuenta la geografía del lugar.
- una persona que vive en la llanura en el ámbito rural dirá que tenemos tantos kilómetros por delante porque las condiciones del tránsito no se modifican significativamente en sus caminos.

El **contexto** son los elementos significativos -geografía, historia y el conjunto de procesos productivos- que dan existencia y acompañan a esa cultura específica, a esa identidad cultural y que provienen del entorno<sup>4</sup>. La **geografía** configura el espacio, algunas características propias del grupo humano que responde a ella para desarrollarse y, se convierte en sustancial proveedora de significados específicos del vivir cotidiano de cada cultura. La **historia** aporta la dimensión temporal de aquello que resulta significativo; entrelazando sucesos del pasado a los significados y valorizaciones que le dan sentido a los hechos del presente, proyectándose al futuro. Y, los **procesos productivos** aluden a las transformaciones que el grupo humano realiza para vivir y desarrollarse. Estos procesos se encuentran representados en todas las actividades -primarias, secundarias, terciarias- y aportan a la construcción de significados en los ambientes donde se construyen las sociedades, delineando las relaciones entre las personas, estratificaciones sociales, conflictos, proporcionando también significación al vivir cotidiano.

El contexto es dinámico, en él el individuo construye su comprensión del mundo, conformada tanto por los contenidos culturales tradicionales, como por las necesidades y expectativas individuales y colectivas que surgen del contacto con la sociedad. La cultura habita tanto la mente de los individuos como el ambiente en el que viven.

Para realizar un análisis de la cultura de un determinado grupo, se deben tener presente los elementos que conforman la vida social y que se generan en un determinado contexto: cultura material, valores, normas, lenguaje, costumbres, simbolismos<sup>5</sup>, ideologías.

La cultura es imposible sin el **lenguaje verbal**. Aunque existen otras formas de lenguaje: simbólico, gestual, etc.; el lenguaje verbal es el que nos permite transmitir ideas, incluso fantasías o cosas imaginarias, producir un pensamiento abstracto por medio de signos

<sup>4</sup> El entorno es todo aquello que rodea a un grupo humano, por el solo hecho de estar allí pero que carece de espíritu cultural en forma de elementos y sistemas simbólicos compartidos. El **contexto** incorpora todo lo simbólico o aquello que 'representa algo para alguien bajo cualquier circunstancia', y ese alguien puede interpretarlo y exteriorizar sus significados a través de su cultura.

<sup>5</sup> Austin Millán, Tomás: Fundamentos sociales y culturales de la educación. Chile, Ed. Universidad Arturo Prat, 2000, cap. 3

lingüísticos arbitrarios. Sin el lenguaje no existiría la posibilidad de imaginarnos y pensar un mundo del futuro, el mañana. Por lo tanto, tampoco la conciencia del devenir. Sin pasado ni futuro, tendríamos que vivir en un presente continuo, ya que el pasado de las generaciones anteriores a la nuestra se perdería para siempre.

Durante la primera etapa de socialización<sup>6</sup> que se produce en el seno de la familia y a la cual la escuela también contribuye, los miembros de un grupo social transmiten a las nuevas generaciones pautas de comportamiento que abarcan desde la forma de concebir el mundo hasta las formas de vestirse, alimentarse, saludar a los demás. Estas prácticas que los miembros de un grupo aprendieron socialmente y exhiben públicamente a través de las vivencias cotidianas es lo que llamamos **costumbres**. Estas conductas compartidas por aquellos que participan de una cultura, desempeñan la función de brindar seguridad, cohesión y de constituir nexos entre ese grupo social. De tal manera el individuo se garantiza una cierta seguridad ya que ante una situación determinada tiene una serie de conductas que le indican cómo actuar, lo que le brinda estabilidad a esa persona.

Se entiende por **cultura material** a todos los elementos construidos por un grupo humano. Cada uno de ellos encierra y expresa un determinado significado y valor para el grupo que lo produjo, es decir, forma parte del aspecto simbólico de la cultura. Brindan información vital acerca de ese grupo humano teniendo en cuenta que la importancia que éste le asigne a la cultura material permite develar su aspecto simbólico<sup>7</sup>. Cabe agregar que, para no llegar a conclusiones erróneas al decodificar el mensaje de los objetos, será necesario analizarlos dentro de su contexto, en relación con los otros elementos de la cultura.

Los **valores** son las concepciones que una sociedad tiene en torno de lo que es favorable y deseable y acerca de los modos y medios en los que debería alcanzar los fines que se propone.

Las **normas** son convenciones construidas socialmente y requieren que todos los involucrados las tengan como obligaciones a cumplir. Se encuentran construidas sobre la base de lo que debe ser y las formas en que los integrantes del grupo deben actuar. Estas normas son la base de la moral y la ética de una sociedad. No se encuentran escritas y se acatan por la expectativa de cumplimiento recíproco y, cuando algún integrante del grupo no las respeta recibe una condena social. Además de las sociales también hay normas jurídicas que son aquellas que emanan y se encuentran tuteladas por un poder del Estado, que monopoliza el aparato coactivo y el uso de la fuerza para hacerlas cumplir. Ambas son dinámicas, se encuentran sometidas a cambios y su función es generar el control social –

<sup>6</sup> Llamada por los antropólogos 'endoculturación'. El niño desde el primer momento que llega al mundo entra en contacto con las costumbres. Imaginemos en nuestra sociedad un parto y todos los aspectos que giran en torno a él y los primeros meses de vida de un niño: el bautizo, el contacto con la madre, el baño diario, la alimentación, las salidas, etc. La endoculturación garantiza cierta continuidad en los estilos de vida y es una experiencia de aprendizaje parcialmente conciente y parcialmente inconciente.

<sup>7</sup> Por ejemplo, el status de una persona en la sociedad capitalista, está ligado a la adquisición de bienes materiales, autos lujosos, ropas de marca, alhajas, etc., es decir, que la utilización de esos bienes materiales no hacen más que simbolizar su posición social.



mediante diversos dispositivos- y asegurar el mantenimiento del orden social a través de la resolución pacífica de los conflictos.<sup>8</sup>

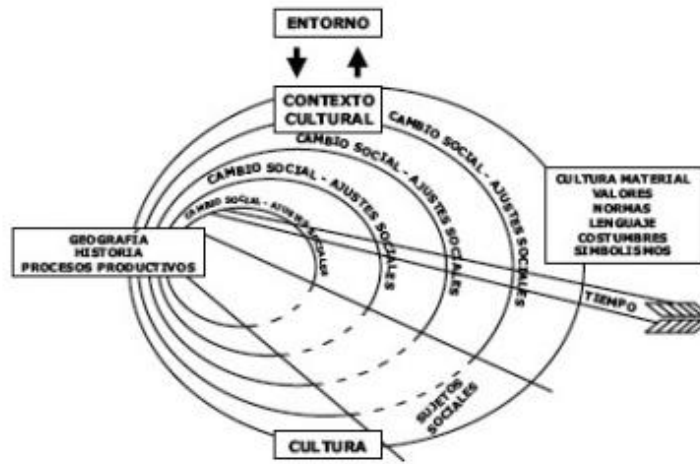
Los **símbolos** son cualquier palabra, artefacto, gesto, figura con que se representa otra cosa con la cual no guarda íntima relación. El ser humano es un animal simbólico, son los símbolos sus expresiones profundas y constituyen el núcleo ético-estético de una cultura.

La **ideología** es tan antigua como la existencia de sociedades en que sus integrantes se organizan en forma desigual, en clases sociales, ya que, en ese tipo de sociedades es necesario alcanzar la legitimación intelectual de la dominación social. Se trata de “un conjunto de valores sobre lo que es deseable y correcto, y un conjunto de justificaciones para seguir manteniéndolos. Las ideologías se fraguan socialmente. No trata de idearios privados, ni de convicciones pensadas en la intimidad; si no salen de esos reductos, no acontecen como ideología. A esta afirmación acompañan otras dos, no menos importantes. Por una parte, lo que pretende denominar el término, errónea o acertadamente, ocurre. Se trata de algo que circula socialmente y que cada cual llega a interiorizar y hacer propio hasta el punto que une el coincidir con otros en ciertas ideas con el protagonismo en el éxito de las mismas. La ideología, por último, ocupa un lugar desde el que se concibe el mundo, se alienta un correcto proceder y, en ocasiones, hasta se intenta mejorar las condiciones en que se vive. Por tanto, las ideologías ocurren en común, y pretenden un lugar social perentorio en los ámbitos que ocupa. La ideología constituye y define el lugar de ciertas ideas compartidas. Se originan a partir de frecuentar similares pensamientos y reflexiones sobre la práctica social concreta y están enraizadas en las condiciones materiales que posibilitan dicha práctica. Las ideologías buscan razones para legitimar esas raíces o para subvertirlas. [...] Las ideologías son formas de pensamiento que proceden del mundo y actúan en él gracias a unas condiciones que las sustentan. Por ello, las ideologías sólo cuentan si se llevan a la práctica, y sólo se llevan a la práctica las que disponen de las condiciones apropiadas. Lo importante es qué se hace o se consigue con las ideologías, no la representación o la opinión de lo que es bueno o conveniente hacer”<sup>9</sup>.

Veamos un esquema de cómo todos estos elementos se vinculan para conformar la cultura de las sociedades.

<sup>8</sup> Negri y Hardt en su obra *Imperio*. Bs. As., Paidós, 2002, pág. 27 afirman que “*Todo sistema jurídico es de algún modo una cristalización de un conjunto específico de valores, porque la ética es parte de la materialidad de toda fundación jurídica*”.

<sup>9</sup> AA.VV.: “Ideología y arqueología” en Revista MARQ, Arqueología y Museos N° 1, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2006. Disponible en [www.unirioja.es/dptos/dd/filosofia/.../ideologia\\_arqueologia.pdf](http://www.unirioja.es/dptos/dd/filosofia/.../ideologia_arqueologia.pdf)



Elementos que intervienen en la construcción de la cultura

En cada lugar los elementos del contexto se combinan de una determinada manera -a partir el accionar de los sujetos sociales- haciendo surgir ciertas costumbres, normas, valores, símbolos, es decir, ciertos modos de ver el mundo y de concebirse en él. De manera que cada grupo humano tiene una **identidad cultural** que no se asemeja a ninguna otra, aunque pueda haber ciertos rasgos comunes entre ellas.

¿Qué implica ser culto? Ser humano y formar parte de una sociedad, compartir con sus integrantes valores, costumbres, símbolos; todo lo que hemos venido explicando hasta el momento. Sabiendo esto, tenemos que contribuir a desterrar la concepción discriminatoria y elitista que plantea que es culto quien accede a la escolarización, quien escucha música clásica, quien tiene posibilidad de visitar muchos museos, el que tiene buenos modales, el que se viste de cierta manera. El que cumple con esos requisitos es considerado “culto”, “gente que proviene de una buena familia” y quien no cumple con esos requisitos es inculto, no tiene cultura, es salvaje, ignorante, mal educado. Veamos cómo se viene construyendo esta idea de lo culto, desde los libros que circularon en la escuela hace tiempo y también en la actualidad. Leamos una paginita del libro Urbanidad y cortesía correspondiente a La Escuela Moderna, Serie Elemental de Instrucción Primaria de la Editorial Cabaut de 1926:





6 URBANIDAD Y CORTESÍA

Todo el conjunto de reglas y preceptos encaminados a dar forma digna, decorosa y elegante a nuestras relaciones con las demás personas, recibe el nombre de *urbanidad*, palabra derivada del latín *urbs* ó ciudad, con lo que se indica, desde luego, la diferencia de modales que suele observarse entre el habitante culto y bien educado de los grandes centros de población y el rústico patán de las aldeas y los campos.

No quiere decir esto que los pobladores de las ciudades hayan de ser forzosamente atentos y finos, ni que los del campo se muestren siempre rudos y groseros; pues, a veces, encontramos modales delicados y afectuosos entre los que vulgarmente se llama *gente de afuera*, y, en cambio, aspereza y grosería, no sólo entre el elemento proletario de las ciudades, sino aun entre personas colocadas en buena posición social y que ocupan cargos distinguidos; pues, desgraciadamente, no faltan quienes crean que desde el momento en que ejercen autoridad ó mando pueden ser desatentos y hasta insolentes con el público.

Las reglas de urbanidad nos obligan a ser exactos en el cumplimiento de nuestros deberes y promesas; a evitar cuidadosamente todo cuanto pueda mortificar ó disgustar a nuestros prójimos, ya ocupen posición superior a la nuestra, ya dependan de nosotros; a ser atentos, afables y complacientes, tolerando, cuando podamos, las faltas y las debilidades ajenas, siempre que no sean tan graves que guardar silencio sobre ellas ó excusarlas pudiera traducirse por complicidad moral; a sacrificar, hasta cierto punto, nuestro carácter, comodidades y preferencias a los de los otros, pues todos tenemos que aguantarnos y hacernos perdonar mutua-

CONSIDERACIONES GENERALES 7

mente; a no hacer gala de franqueza inoportuna cuando nuestras opiniones puedan molestar innecesariamente a



Debemos distinguir siempre la clase de personas con quienes tratemos.

otras personas o herir sus sentimientos; a ir limpios y aseados, no sólo por propio respeto e interés, sino para no producir impresión de repugnancia o desagrado en los demás; en una palabra, a ser pacien-

## Identidad cultural

¿Cómo definir entonces la identidad cultural? Esto es posible partiendo de la comparación de nuestra cultura con la de otro/s grupo/s. Para poder identificarnos partimos de aquellos rasgos que nos ligan, nos cohesionan como grupo. Pero además, para reconocernos, necesitamos mirarnos al espejo y encontrar en él una imagen invertida del otro, establecer las diferencias con él, esto nos garantizará saber quiénes somos y nos permitirá excluir de nuestro grupo a individuos que no comparten esos caracteres. La comparación es necesaria para construir y reafirmar nuestra identidad; se juzgan los comportamientos y creencias del otro aplicando los valores culturales propios, ya que se parte del supuesto de que las opiniones y costumbres del grupo de pertenencia son correctas, adecuadas y morales y se tiende a evaluar el comportamiento diferente como inadecuado, extraño, salvaje, atrasado.

En síntesis, la identidad no es algo dado sino algo construido socialmente y para la creación de esa representación cada sociedad parte de las similitudes que lo homogeneizan, que dotan al grupo de unidad y le permiten reconocerse como tal y, de la comparación con otros grupos, tratando de explorar y registrar aquello que lo diferencia de los otros, erigiendo y reafirmando así su identidad. Según plantean Negri y Hardt<sup>10</sup> *“La representación (que un grupo tiene de sí mismo) es a la vez una forma de creación y una forma de exclusión”*.

Estas formas de acceder al conocimiento de la identidad, esta necesidad de la comparación, fueron/son las que sientan las bases de la discriminación y la desigualdad, las que promueven la creación de estereotipos sociales. Es necesario revisar críticamente estas construcciones y coadyuvar a la construcción del reconocimiento y aceptación de la heterogeneidad de la realidad multicultural.

**Como vemos, a ser persona se aprende en sociedad y también en el vínculo con los otros se aprende la cultura y se construye la identidad cultural. En ese devenir, las sociedades van generando instituciones socioculturales que regulan el desenvolvimiento de sus integrantes, que los inducen a comportarse acorde con las normas, valores y pautas culturales predominantes. Van delineando el control social.**

---

<sup>10</sup> Ibídem, p. 124.